

UN CANTO A LA VIDA, UN CANTO A LA MUERTE, UN CANTO AL AMOR

M. Clara vivió siempre familiarizada con la "hermana muerte" de forma sencilla, confiada y alegre. La cantó como franciscana:

*"Confío, confío y confío/confío y confiaré,
Confío y sé en quien confío y aunque muera, triunfaré.
¡Viva la muerte, viva el dolor, vivan los triunfos del amor!"*

La llamaba cada día, la deseaba para gozar en plenitud del único amor de su vida. Sus muertes diarias eran preparación para este gran encuentro:

*"Ven hermana muerte, ven, /ven cariñosa cada día,
para poder abrazarte/muy gozosa en la agonía.
Ven hermana muerte, ven, / ven a romper mi prisión
para volar con mi Amado/a la celeste mansión"*

Todos estos cantos a la hermana muerte los comenzó a escribir desde muy joven en el pentagrama de su vida. Estas notas que ella escribió en el año 1959 revelan un "sí sostenido", dando una batalla a la muerte de este lastre que todos llevamos por el pecado:

Sí hermana muerte, te llamo y te deseo, tanto si eres mística como real. Dame tu golpe y que mueran en mí todos mis vicios, que mejor que yo los conoces tú en mí: mi propia estimación, gula, comodidades, mis brotes de sensualidad, censuras y desprecios, momentos de ira y en fin, mis quince vicios capitales con todo lo demás. Quiero morir a todos de veras. Morir para siempre y todo por amor.

Como para San Francisco la muerte no es una puerta que se cierra es una puerta que se abre. No es una vida que se termina, una Vida que comienza. En una ocasión se encontró un grabado de san Francisco que miraba con horror y miedo una calavera. Esto en ella era como un revulsivo. Nunca pensó, ni habló, ni tuvo una calavera en su celda. En contraste le dice a una hermana en su carta:

Con la maleta preparada ¿eh? Dichosa su caridad, que ya tan dispuesta espera el momento de la partida, qué preparativos deben estar haciendo en el cielo para su llegada, que irá acompañada de sus buenas obras, ya que casi toda su vida ha sido en la cruz. Pero por larga que le haya sido en esta temporada de la vida, ya el arrullo de la

tórtola se oye y el Esposo se prepara para salirle al encuentro con su dulce llamada: Ven esposa mía, ven del Libano y serás coronada.

Madre Clara **cantó a la vida** en medio del sufrimiento inherente a toda condición humana, que estuvo muy presente en su vida familiar, situaciones familiares dolorosas, dificultades comunitarias en el camino de renovación de la comunidad, y en las “noches de su vida espiritual” Este era uno de los cantos preferidos en el noviciado: *“Con el don de un nuevo día, viene el Señor, despierta alegre alma mía por este don”*.

Cantó a la muerte no como una evasión y huida de las dificultades, sino como una aceptación plena de la voluntad de Dios.

*“Cuando quieras, Señor,
ya me puedes llevar,
que mi vida es tu amor
y en tu amor descansar*

*Ya me puedes llevar
cuando quieras , Señor,
ya me puedes llevar
¡que descanso en tu amor”*

Dice una testigo que cuando murió, su rostro trasmitía paz, como el que llega a ese:

*"Mar inmenso.../sin riberas... sin medida...
de amor...de misericordia...de bondad..
de santidad, de infinitas perfecciones.
Llénanos de Ti Señor, oh, Dios mío, endiósanos”*

En María y con María, madre Clara vivió cruzó el mar de esta vida, con ella llegó a la orilla de la eternidad.

*“En tu corazón María,
vive siempre el alma mía
y es oración y es unión
un puro y encendido fuego,
con tu dulce y maternal corazón
mi refugio y salvación”*.

FAVORES Y TESTIMONIOS

En agradecimiento a un favor recibido por la M. Clara envió este donativo, pues confié en ella y resultó favorable.

J. del Río. L'Hospitalet

M. Clara te doy las gracias por los dones recibidos. Cuando todo para mí estaba oscuro (yo lo veía así), tú me diste fuerzas. A ti recurría todos los días, con mis oraciones y me escuchaste. Me diste fuerza para superarlo y vencer esa tristeza que me podía. Siempre te estaré agradecida por los favores recibidos: los anteriores y los presentes.

A.M.

Doy gracias al buen Padre celestial que nos ha dado a M. Clara como ayuda y modelo en el camino del bien. Hace días, que en el almuerzo nos pusieron pescado y una espina se me clavó en la garganta y pensé: ¡Dios mío y por esto ir a urgencias, la que voy a montar en casa! y no había manera de expulsarla porque estaba muy inaccesible para extraerla, sólo yo la sentía y la enfermera no la veía. Entonces invoqué a M. Clara y pasé por mi cuello su reliquia. Al punto salió la espina, gracias a Dios, que a mí me pareció enorme. Gracias venerable M. Clara.

Burgos

DONATIVOS

ALICANTE: M.C. Berenguer. BADAJOZ: C.Barrero. BARCELONA: M.A.Prieto; J. del Río; N. Casas; F.Cano. BILBAO: G .Lacasta. BURGOS: M.P.García Herrero. CADIC: M.Pérez; Franciscanas Descalzas. CIUDAD REAL: L. Miñano. Guipúzcoa: Vda. de Rodrigo; M.J.Bravo Plazaola. MADRID: A.Valtueña. M.C. Royo de Pablo; C.IRUESTE; M. Parra; A. Sagredo. OVIEDO: R. Vega. PONTEVEDRA: Nieto. RIOJA: M.C. Marina. SANTANDER: P. Guglietta di Mano. TOLEDO: E. Aguado. VALENCIA: C.Cortés, Piki, Lucía. VALLADOLID: M.M.C. Egido. SORIA: J.Orte, Aurita. ZARAGOZA: J.I. Saldaña; A. Ferrer.

Para pedir alguna de las publicaciones sobre la venerable madre Clara Sánchez, así como estampas y reliquias pueden hacerlo, o comunicarnos los favores obtenidos a:

Monasterio de Santa Clara
Condes de Lérida, 5
42002- Soria